

# Revista de Historia de la Psicología

*Director*

Helio Carpintero

*Director Asociado*

José María Peiró

*Comité Ejecutivo*

Enrique Lafuente

María Vicenta Mestre

Juan Antonio Vera

*Editora Ejecutiva*

Natividad Sánchez González

SOCIEDAD ESPAÑOLA de

**SEHP**

HISTORIA de la PSICOLOGÍA

## Índice / Contents

### Artículos

- Luis Simarro y el Oficio del Intelectual: "El Jornal de los Sabios" (1879)  
[Luis Simarro and the Intellectual Job: "The Scholars' Salary" (1879)]  
*Javier Bandrés y Alberto Bandrés* ..... 2
- La Ambivalencia Filosófica en el México Independiente y su Impacto sobre la Educación y la Enseñanza de la Psicología.  
[The Philosophical Ambivalence in the Independent Mexico and its Impact on the Education and Teaching of Psychology]  
*Ricardo Galguera Rosales* ..... 9
- Cambios en los Primeros Perfiles de Formación en el Campo de la Psicología en Argentina. Desde la Planificación Estatal a una Profesión Liberal  
[Changes in the First Graduate Profiles in the Field of Psychology in Argentina. From the Administration Planning to a Liberal Profession]  
*Hugo Klappenbach* ..... 18
- A Psychiatrist Caught in a Civil War: Rodríguez Lafora's Work in Valencia, Capital of The Republic (1936-1938)  
[Un Psiquiatra Atrapado en una Guerra Civil: El Trabajo de Rodríguez Lafora en la Valencia Capital de la República (1936-1938)]  
*María J. Monteagudo-Soto y Mauricio Chisvert-Perales* ..... 28



## Cambios en los Primeros Perfiles de Formación en el Campo de la Psicología en Argentina. Desde la Planificación Estatal a una Profesión Liberal

Dr. Hugo Klappenbach

Universidad Nacional de San Luis (UNSL)

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

### INFORMACIÓN ART.

Recibido: 11 Junio 2018  
Aceptado: 27 Junio 2018

*Palabras clave*  
Historia,  
Psicotecnia,  
Planificación,  
Psicología,  
Profesión Liberal,  
desperonización

*Key words*  
History,  
Psychotechnics,  
Planning,  
Psychology,  
Liberal Profession,  
desperonization

### RESUMEN

El trabajo analiza las diferencias y contradicciones entre dos perfiles de graduado contrapuestos en el campo de la psicología en Argentina. Por una parte, se estudia el perfil de graduado en el *campo de la psicotecnia y orientación profesional*, que se había desarrollado al amparo de un estado planificador durante el gobierno de Perón (1945-1955). En dicho contexto, el Primer Congreso Argentino de Psicología reunido en Tucumán en 1954 recomendó la creación de carreras de Psicología. Por la otra, se analiza precisamente el contexto en el cual emergió el *perfil del graduado en psicología*, como un profesional liberal en el campo de la salud, a partir de las carreras de psicología que se organizaron casi totalmente con posterioridad al golpe de estado que derrotó al gobierno de Perón. Se analiza la emergencia del *psicoanálisis* precisamente a partir del fin del estado planificador y en un contexto socio-económico bien diferente al de los años de la psicotecnia.

### Changes in the First Graduate Profiles in the Field of Psychology in Argentina. From the Administration Planning to a Liberal Profession

### ABSTRACT

The paper analyzes the differences and contradictions between two contrasting graduate profiles in the field of psychology in Argentina. On the one hand, the paper examines the graduate profile in the field of *psychotechnics and professional guidance*, which had been developed in the context of a planning state (1945-1955), during Peron's administration. In those years, the First Argentine Congress of Psychology, held in Tucumán in 1954, recommended the creation of undergraduate Psychology programs. On the other hand, it is analyzed the context in which the profile of the *graduate in psychology* as a liberal professional in the field of individual health was conceived. Such profile was established by the first programs in psychology, which were organized almost completely after the *coup d'Etat* that defeated Peron's administration. The emergence of *psychoanalysis* is precisely analyzed from the end of the planning state and in a socio-economic context very different from those years of psychotechnics.

Correspondencia: Hugo Klappenbach. [hklappen@gmail.com.ar](mailto:hklappen@gmail.com.ar) Agradezco a los dos revisores anónimos por sus lecturas atentas y sus inteligentes comentarios a la versión original del trabajo.

ISSN: 2445-0928 DOI: <https://doi.org/10.5093/rhp2018a13>

© 2018 Sociedad Española de Historia de la Psicología (SEHP)

Para citar este artículo/To cite this article:

Klappenbach, H. (2018). Cambios en los primeros perfiles de formación en el campo de la psicología en Argentina. Desde la planificación estatal a una profesión liberal. *Revista de Historia de la Psicología*, 39(3), 18-27. Doi: 10.5093/rhp2018a13

Vínculo al artículo/Link to this article:

DOI: <https://doi.org/10.5093/rhp2018a13>

## Introducción

A comienzos de la recuperación democrática, antes de que comenzara de manera sistemática en el mundo académico el proceso de historización de la psicología en Argentina, se había extendido una interpretación que relacionaba los orígenes de las carreras de psicología en el país con el proyecto desarrollista de finales de la década de 1950 y los primeros años de la década siguiente (Dujovne, 2016; Noailles, 2000). No sólo las fechas parecían coincidir sino, sobre todo, el discurso de la formación de nuevos recursos humanos, uno de los ejes del desarrollismo, daba sustento al maridaje entre nuevos recursos humanos en psicología a partir de las nuevas carreras y el proyecto del desarrollismo.

Con todo, los estudios historiográficos que precisamente cobraron impulso a partir de la recuperación democrática, han puesto en evidencia los límites de aquella interpretación. Más vale, lo que la investigación histórica viene mostrando es que el impulso a las carreras de psicología provino de un origen diferente, relacionado con el modelo de planificación establecido en el primer peronismo.

Sin embargo, también se ha analizado que las *primeras carreras en el campo de la psicología* impulsadas durante el peronismo, poco tenían que ver con el modelo de carreras que se estableció a partir de 1955. Inclusive utilizamos el término de carreras *en el campo de la psicología* porque, en efecto, aquellas carreras, salvo alguna excepción aislada, se denominaron de *psicotecnia o de orientación profesional*. Y así como las carreras que finalmente se organizaron a partir de la caída del peronismo, establecieron una relación preferencial con el campo de la salud y de la salud mental en particular, las carreras que se planificaron durante el peronismo, no ocultaban su relación con el campo del trabajo y de la educación.

La investigación relacionada con la historia de las carreras o programas de psicología en Argentina se ha incrementado de manera espectacular en los últimos años. No solamente abundan las investigaciones sobre los orígenes de las carreras de psicología en la mayoría de las universidades nacionales, sino inclusive en universidades privadas (Altamirano, Scherman y Raparo, 2007; Courel y Talak, 2001; Dagfal, 2009; Diez, 1999; Klappenbach, 1995, 2015; Mercado, 2006; Piñeda, 2014; Plotkin, 2006; Rossi, 1997).

Paralelamente a la investigación sobre historia de la psicología, en Argentina se ha ido constituyendo un campo de investigación relacionado con los *estudios sobre el peronismo*. Se ha señalado que los análisis históricos sobre el peronismo hasta la década de 1990 reproducían las mismas interpretaciones pro-peronistas o anti-peronistas que recorrían el espectro político nacional. Posteriormente, se fue privilegiando una análisis más preciso de las fuentes primarias, se ajustaron las herramientas interpretativas y se incorporó el peronismo a los temas de la historiografía académica (Acha y Quiroga, 2011). En definitiva, en relación con la historiografía sobre el peronismo:

se puede decir que a lo largo de los años el foco del debate se ha trasladado de los sociólogos a los historiadores, de las perspectivas macro a las micro y de lo político a lo social. El énfasis inicial acerca de la supuesta ruptura y anomalía que representaba el peronismo ha desaparecido prácticamente a favor de la continuidad y de su contextualización en el proceso histórico argentino. La imagen homogénea ha sido

reemplazada por un cuadro complejo y heterogéneo (Rein, 2009, p. 137).

Uno de los temas analizados en esta nueva historiografía sobre el peronismo es el de la *planificación*. En el cruce de una historia social e institucional de la psicología, por una parte, y el de una historia de la planificación, es posible analizar con una luz especial el surgimiento de las primeras carreras (o programas como siguiendo al inglés se denomina en algunos países de la región) en el campo de la psicología en Argentina. Como señaláramos, nos referimos al *campo de la psicología*, ya que las primeras carreras o programas no recibieron en general el nombre de carreras de psicología, sino programas o carreras de psicotecnia y orientación profesional.

## Psicotecnia y Orientación Profesional

Se ha analizado que el desarrollo de la psicotecnia y la orientación profesional en Argentina, estuvo relacionado con dos procesos complementarios (Klappenbach, 2005). Por una parte, los avances producidos en el campo de la psicología aplicada y la psicotecnia en relación con el conocimiento de las aptitudes y características de personalidad que tornaban posible la recíproca adecuación del trabajo al hombre, como así también en relación con las técnicas o inventarios de personalidad necesarios para establecer exitosamente el diagnóstico, la nivelación y la reorientación que aquellos problemas involucraban. Los trabajos tempranos de Münsterberg habían madurado en la organización de las Conferencias Internacionales de Psicotecnia, la primera de ellas organizada por Claparède en Ginebra (Trombetta, 1998).

En los países de lengua castellana, desde 1911 circulaban dos obras de Münsterberg traducidas al castellano: *La psicología y la vida*, y *La psicología y el maestro*, ambas traducidas por Domingo Barnés, promotor de la psicología aplicada al campo de la educación e introductor de las ideas de Claparède en España (Quintana, Rosa, Huertas y Blanco, 1998). En Argentina, en el estudio sobre la *fatiga* emprendido por Alfredo Palacios, se evidenciaba un amplio conocimiento de la obra de Münsterberg sobre la psicología aplicada a la industria, que había traducido al castellano Santos Rubiano. Alfredo Palacios cuestionaba dicha obra por haber permanecido dentro de la tradición taylorista (Palacios, 1922/1944).

Por otra, la psicotecnia y la orientación profesional encontraron sus fundamentos en las condiciones económicas y sociales que habían transformado el escenario político en el país, desde finales de la década del 30. La Segunda Guerra Mundial había favorecido un incipiente proceso industrial originariamente dirigido a la sustitución de importaciones (Kosacoff y Azpiazu, 1989). Tal proceso, se iba a acelerar a partir del Golpe militar de 1943, el cual instituyó el Consejo Nacional de Posguerra. En dicho contexto, en 1945 se organizaba la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional (Pronko, 2003), en el marco de la transformación de la enseñanza técnica en los distintos niveles (Wiñar, 1970).

El peronismo, gobernante entre 1946 y 1955 consolidaría esa tendencia. Los dos Planes Quinquenales, en 1947 y en 1953, procuraron a un mismo tiempo, generar una mayor producción y superar la crisis de distribución (Halperin Donghi, 1983; Waldmann, 1981). En

efecto, según datos relevados por Lewis, de 59.765 establecimientos industriales existentes en 1943 se pasó a 148.371 en 1954. De la misma manera se incrementó el número de trabajadores, de 820.470 en 1943 a 1.217.844 (Lewis, 1990). En definitiva, entre 1930-35 y 1945-49, se duplicó la producción industrial argentina, a partir de la promoción del crédito, el control sobre el tipo de cambio y la protección arancelaria (James, 1990). El peronismo impulsó una “alianza con los pequeños y medianos empresarios industriales ligados al mercado interno y los trabajadores sindicalizados emergentes del proceso de modernización industrial en un círculo virtuoso de consumo y producción” (Fair, 2009, p. 519).

Lo que resulta central para nuestro estudio es que las transformaciones producidas durante el peronismo consolidaron una nueva clase trabajadora urbana, que requería de una rápida reconversión laboral. En dicho marco, la *orientación profesional* llegó a alcanzar rango constitucional tras la reforma 1949, al ser incorporada en el artículo 37 que consagraba los derechos del trabajador, la familia, de la ancianidad y de la educación y la cultura:

La orientación profesional de los jóvenes, concebida como un complemento de la acción de instruir y educar, es una función social que el Estado ampara y fomenta mediante instituciones que guíen a los jóvenes hacia las actividades para las que posean naturales aptitudes y capacidad, con el fin de que la adecuada elección profesional redunde en beneficio suyo y de la sociedad (República Argentina, 1950, p. 23).

En esa misma dirección, el Segundo Plan Quinquenal peronista fijaba el objetivo de “encausar el aprendizaje y la orientación profesional”, en el campo de la educación y el trabajo. En relación con el trabajo, se fijaba que la política social y económica del Estado debía desarrollarse sobre diversas bases, entre ellas: “Establecimiento de correlaciones racionales entre la *aptitud* del trabajador y su ocupación, a fin de obtener los más altos índices de productividad y de retribución” (República Argentina, 1953, p. 83; el subrayado es mío).

Las aspiraciones evidenciadas en ese tipo de consideraciones, se relacionaban con la *orientación profesional colectiva*, la cual era concebida a partir de un interés público. Al mismo tiempo, creaba condiciones para el desarrollo de una *orientación profesional individual*, la cual encontraría mejores condiciones para su consolidación a partir de la década de 1960.

Esas condiciones en cualquier caso, originaría un conjunto importante de intervenciones, entre ellas, la creación de nuevos espacios curriculares y de nuevas carreras o programas universitarios: la Licenciatura en Psicotecnia y Orientación Profesional, que la Universidad Nacional de Tucumán organizara en 1950, bajo la dirección de Benjamín Aybar (Rossi, 1997). La Carrera de Asistente en Psicotécnica, que en 1953 organizó en Rosario la Universidad del Litoral, bajo la dirección de Arminda Benítez de Lambruschini (Gentile, 2003). Y la Especialización en Psicología organizada en la Universidad Nacional de Cuyo en el mismo año, bajo la dirección de Plácido Horas (Klappenbach, 1995). Tales carreras se instituyeron en universidades nacionales, y en tal sentido se diferenciaban de experiencias previas, como por ejemplo la carrera que desde mediados de los veinte formaba consejeros en psicotécnica y orientación profesional en el Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional, que había organizado Carlos Jesinghaus (Edelmuth, 1997; Rossi, 1997).

La primera de esas carreras, originada en el Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional de la Universidad Nacional de Tucumán, fue organizada y dirigida por Benjamín Aybar. Las posiciones filosóficas, ontológicas y antropológicas de Aybar estaban estrechamente relacionadas con su interés por la psicotecnia y orientación profesional. En efecto, Aybar afirmaba que la educación debía partir de una tendencia pre-intelectual que denominaba *esseedad*, a partir de la cual era necesario respetar la “*diversidad de aptitudes*” (Aybar, 1954, p. 26). Si bien Aybar se refería al proceso educativo, resulta claro que, al mismo tiempo, se estaba refiriendo a la *finalidad* del proceso de la orientación profesional: encontrar la mejor ocupación para la realización personal. De tal manera, en Tucumán, la orientación profesional estaba sustentada en un doble registro. Uno de ellos de tipo económico, centrado en la racionalidad de la ciencia del trabajo. El otro, de carácter antropológico-filosófico, fundamentado en la búsqueda de la realización personal. En efecto, el desarrollo potencial de las aptitudes, podía corresponder, en un nivel psicofísico, con el desarrollo de la libertad de la propia *esseedad*.

La Licenciatura de Psicotecnia y Orientación Profesional funcionaría hasta 1958 y se graduarían en la misma no menos de veinte licenciados en psicotecnia y orientación profesional. El plan de estudios de esa carrera no se organizaba por años, sino por grupos de materias. El grupo de materias “psicológicas”, estaba conformado por Psicología experimental; Psicología evolutiva; Psicología social; y Psicotecnia y Orientación Profesional. Un segundo grupo de materias debían cursarse en la Facultad de Derecho: Economía política; Sociografía; Legislación del Trabajo y Psicología Social. Un tercer grupo de materias se cursaba en Bioquímica: Anatomía y Fisiología; Higiene Mental y Fabril (Rossi, 1997). La transformación de esta carrera, en la carrera de Psicología, fue una sugerencia realizada por el Primer Congreso Argentino de Psicología, llevado a cabo en 1954, precisamente en Tucumán (Diez, 1999). Allí se recomendó la creación de carreras de psicología o de psicólogo, en las universidades nacionales, y en particular, para el caso de Tucumán, la creación de la carrera del psicólogo en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán, sobre la base de los estudios que se cursan en la carrera y profesorado de psicotecnia, y teniendo en cuenta los lineamientos de la carrera del psicólogo antes aprobado (Anónimo, 1954, p.508-509).

En San Luis, por su parte, la Universidad Nacional de Cuyo organizaría en 1952, la Dirección de Psicología Educativa y Orientación Profesional que dependía conjuntamente de la Universidad y del Gobierno provincial y era dirigida por Plácido Alberto Horas. Entre las finalidades de dicha Dirección, se destacaban el “asesoramiento en la enseñanza de niños infradotados”; “diagnóstico y asistencia psicopedagógica de los pupilos dependientes de la Dirección de Menores”; “exámenes y consejos de orientación y capacitación profesional tanto en el estudio de las aptitudes como en lo referente al ajuste de la personalidad al trabajo”; “examinar ... psicotécnicamente a los aspirantes a Becas ofrecidas por la Provincia”; “formar el personal técnico especializado en las tareas antedichas” (Universidad Nacional de Cuyo - Provincia de San Luis. Dirección de Psicología Educativa y Orientación Profesional, 1952, p. 273).

Plácido Horas concebía a la orientación profesional, como un punto de encuentro entre las aspiraciones y condiciones individuales *-personalidad y aptitud-*, por una parte, y las necesidades sociales, por la otra. En efecto, la orientación profesional “aspira a que se elijan los oficios y profesiones de modo congruente con la propia personalidad, las aptitudes y el ámbito social” (Horas, 1951, p. 131). En tal sentido, Horas afirmaba que la elección profesional dependía directamente del tipo de estructuración social y de las posibilidades de medios técnicos de una sociedad, y en tal dirección destacaba la carencia de una estructuración económico-social técnica en la ciudad de San Luis, y, en ese sentido, “si comparamos con una ciudad estadounidense similar a la nuestra, se verán las diferencias numéricas y cualitativas en las preferencias profesionales” (Horas, 1951, p. 132).

En definitiva, para Plácido Horas, la orientación profesional constituía una problemática central, que ya había sido señalada tempranamente. En efecto, uno de los fines del Instituto de Investigaciones Pedagógicas, organizado por el mismo Horas en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Cuyo, era precisamente, “considerar los problemas de la *orientación profesional* a través de sus distintos aspectos y de acuerdo a las necesidades del medio cuyano” (Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Ciencias de la Educación, 1948, p. 23). Es decir que en San Luis la orientación profesional, aparecía menos relacionada con el ámbito del trabajo y más con el de la educación, aun cuando campos pudieran haber estado íntimamente emparentados.

Las actividades de orientación profesional descriptas, más todas aquellas que preveía la Dirección de Psicología Educacional y Orientación Profesional, planteaba el problema de la formación del personal técnico especializado. Para ello, el propio Plácido Horas promovió la creación de una “Especialización en Psicología,” para lo cual tomaba en consideración, tres aspectos complementarios. Por una parte, los antecedentes de carreras similares en España, Francia y EE. UU, que no eran identificadas. En segundo lugar, el desarrollo

de la psicología en nuestro país. Por último, “las relaciones entre la formación en Psicología y los objetivos del 2º Plan Quinquenal” (Klappenbach, 1995, p. 242).

En cualquier caso, es oportuno advertir que no obstante el fuerte impulso por parte del Estado, los procesos involucrados en la psicotecnia y orientación profesional permitían lecturas y la organización de constelaciones ideológicas bastante complejas. Así, enfrentados a la concepción taylorista, tanto Claparède como Alfredo Palacios en Argentina adherían a ideas de izquierda. Inclusive, el tratado de mayor circulación en la país, aun en las escuelas de psicotecnia oficiales y en cierto sentido cercanas al peronismo, era el *Manual de Orientación Profesional*, que otra personalidad de izquierda, Emilio Mira y López, había publicado en 1947 y que en poco menos de una año había agotado su primera edición. La obra constituía un verdadero tratado de psicotecnia y orientación profesional, en el cual Mira discutía al mismo tiempo cuestiones teóricas, técnicas e institucionales. Desde los datos que debían considerarse para formular el “consejo orientador”, hasta la teoría general de los tests, pasando por las normas para la clasificación de los trabajos en función de las aptitudes que involucraban, todo el dominio de la psicotecnia y la orientación profesional era abordado por Mira y López (1948).

En tal sentido, la obra de Mira y López resultaba una actualizada puesta al día de la orientación profesional –y la psicotecnia–, realizada por un especialista en el tema que había mantenido una relación de estrecha familiaridad con personalidades como Lahy o Claparède, que había alcanzado un reconocimiento internacional destacado, y que por pocos años estuviera radicado en Argentina (Carpintero, 1993).

Una cuestión fundamental para lo que venimos analizando es que en el año 1954 se organizó en Tucumán el Primer Congreso Argentino de Psicología, con un fuerte respaldo por parte del aparato del Estado (Dagfal, 2009). Allí en una Comisión en la que participaron, entre otros, Plácido Horas, Oscar Oñativía, Ricardo Moreno, se recomendaría

Tabla 1. Carreras de Psicología en los primeros diez años (1954-1964)

Fecha de Creación	Ciudad	Universidad
1954 (Diciembre)	Rosario	Univ. Nacional del Litoral. Luego de la caída del peronismo se reorganizó en 1956
1956 (Marzo)	Buenos Aires	Univ. del Salvador (jesuita originariamente).
1957 (Marzo)	Buenos Aires	Univ. de Buenos Aires
1958 (Febrero)	San Luis	Univ. Nacional de Cuyo
1958 (Noviembre)	La Plata	Univ. Nacional de La Plata
1958 (Diciembre)	Córdoba	Univ. Nacional de Córdoba. En 1956 había comenzado una carrera de Profesorado en Psicología y pedagogía.
1959 (Agosto)	Tucumán	Univ. Nacional Tucumán
1959 (Agosto)	Córdoba	Univ. Católica de Córdoba (jesuita)
1960 (Mayo)	Mar del Plata	Univ. Nacional de Mar del Plata. En 1960 comenzó como Programa del Instituto de Ciencias de la Educación. In 1966 sería incorporado a la Univ. Provincial de Mar del Plata. Fue cerrado en 1976 durante la dictadura militar y reabierto en 1985 ya dentro de la Univ. Nacional.
1961 (Marzo)	Buenos Aires	Facultad Libre de Psicología. Anexada a la Univ. Católica Argentina hasta septiembre de 1969.
1962 (Marzo)	Buenos Aires	Univ. del Museo Social Argentino
1963 (Marzo)	Tucumán	Univ. del Norte Santo Tomás de Aquino
1963 (Agosto)	Mendoza	Facultad de Antropología Escolar. Administración General de Escuelas de la provincia de Mendoza. Fue clausurada definitivamente en 1997.
1964 (Marzo)	Buenos Aires	Univ. Argentina John F. Kennedy

Fuente: Klappenbach, 2015



la creación de *carreras de psicología o de psicólogo*, en las universidades nacionales, según los siguientes lineamientos:

El Primer Congreso Argentino de Psicología declara la necesidad de crear la carrera universitaria del psicólogo profesional con arreglo a las siguientes condiciones: I. Se establecerá como sección autónoma en las Facultades de carácter humanístico, aprovechando los institutos ya existentes y la enseñanza que se imparte en esas y en otras Facultades que puedan ofrecer su colaboración (Medicina, Derecho, Ciencias Económicas, etc.); II. La carrera comprenderá un plan completo de asignaturas teóricas y la debida intensificación práctica en las distintas especialidades de la profesión psicológica, otorgando los títulos de Licenciado en Psicología (previa tesis de Licenciatura) y de Doctor en Psicología (previa tesis de Doctorado); III. Establecerá además carreras menores de Psicólogos auxiliares en los distintos dominios de la terapia médica, pedagogía, asistencia social, organización industrial, y otros campos de aplicación a las necesidades de orden nacional y a las regionales servidas por las diferentes universidades argentinas (Anónimo, 1954, p. 122).

Bajo la invocación de aquel congreso, entre 1954 y 1964, se organizaron las primeras 12 carreras de psicología en el país: 6 en universidades nacionales, 6 en universidades privadas y 2 en instituciones universitarias provinciales (Klappenbach, 2015) (tabla 1).

Sin embargo, el contexto social y político se había modificado de manera sustancial. No es sencillo sintetizar en pocas líneas todos los cambios que siguieron a la caída del peronismo en septiembre de 1955. Pero al menos, resulta posible señalar aquellas modificaciones que impactaron de manera directa o indirecta sobre las carreras de psicología que se empezaban a organizar.

### **La Organización de Carreras de Psicología en el Proceso de la Desperonización.**

Como señaláramos en la Introducción otro tópico que se viene investigando en la última década es el que ha recibido el nombre de *desperonización* de la sociedad, la política y la cultura. Por supuesto, no existió una manera unívoca de entender la desperonización. Han sido suficientemente analizadas por lo menos dos tendencias diferenciadas en dicha desperonización (Spinelli, 2006). Una de ellas, en los inicios de la revolución libertadora que con su expresión conocida de “ni vencedores ni vencidos” parecía reconocer la legitimidad de muchos logros del peronismo sobre todo en materia de política social y laboral aunque sin admitir lo que se consideraban abusos totalitarios o las sospechas de corrupción. Esa primera tendencia, no desconocía el arraigo entre los trabajadores de las políticas laborales impulsadas por el peronismo (James, 1990). La segunda tendencia fue la que llevaron adelante los sectores más cerradamente antiperonistas a partir de la asunción del general Aramburu. Esta segunda tendencia incluyó, por ejemplo, la proscripción de las dos ramas del partido peronista, que se inició con el decreto 3855 del 24 de noviembre de 1955 (República Argentina, 1955b) pero que concluyó con el conocido decreto 4161 del 5 de marzo de 1956 que llegaba a prohibir los distintos elementos y símbolos relacionados con el “régimen depuesto”. El artículo 1

del mencionado decreto prohibía en todo el territorio de la Nación la utilización, “con fines de afirmación ideológica peronista...de las imágenes, símbolos, signos, expresiones significativas, doctrinas, artículos y obras artísticas, que pretendan tal carácter” (República Argentina, 1956b, p. 1).

Por supuesto, ello incluía la prohibición de entonar la marcha peronista, el uso del escudo peronista y de cualquier símbolo vinculado con el “régimen depuesto”. Otras expresiones de la desperonización pueden apreciarse en la prohibición de la actividad sindical, la anulación de la constitución de 1949 y la creación de múltiples comisiones investigadoras. Las Comisiones Investigadoras fueron uno de los instrumentos centrales en el proceso de desperonización y tenían el objetivo de investigar las supuestas irregularidades del régimen depuesto (Ferryera, 2016a). Funcionaron entre el 7 de octubre de 1955 y el 31 de marzo de 1956 y disponían de amplias facultades, inclusive para organizar nuevas subcomisiones. Ello promovió su multiplicación en las distintas provincias. Solamente en la Provincia de Buenos Aires, la más poblada del país, llegaron a existir 110 comisiones investigadoras municipales, 6 comisiones para la investigación de cada uno de los ministerios, 1 para investigar el Poder Legislativo y 7 para el Poder Judicial (Ferreya, 2016a). Y en todo el país, se estima que existieron no menos de 413 comisiones investigadoras aunque la cifra pudo haber sido mucho mayor todavía (Ferreya, 2016b).

En el ámbito universitario fue inmediato el objetivo de desperonización. Por una parte, el 30 de septiembre se intervinieron la Universidad del Litoral (decreto 131/55), la Universidad de Buenos Aires (decreto 133/55), la Universidad Nacional de La Plata (decreto 163/55) y la Universidad Nacional de Tucumán (Decreto 164/55); el 4 de octubre la Universidad Nacional de Cuyo (decreto 275/55); el 3 de noviembre el Instituto Tecnológico del Sur, futura Universidad Nacional del Sur (decreto 2432/55). Los considerandos de los decretos guardan similitudes, con excepción del relacionado con el Instituto Tecnológico del Sur, y en general se justificaba la intervención en la desorganización universitaria, la falta de libertad académica y el avasallamiento de la autonomía universitaria (República Argentina, 1955c, 1955d, 1955e, 1955f, 1955g). En el caso de la Universidad Nacional de Cuyo, además, se señalaba la “declinación de los claustros de profesores mediante nombramientos en los que la capacidad e integridad magistral cedía, en la mayoría de los casos, a la obsecuencia con una tiranía denegatoria de las jerarquías académicas” (República Argentina, 1955f, p. 1).

En la misma dirección, el decreto 478 del 14 de octubre de 1955 declaró en comisión a todo el personal universitario con el objetivo de “elegir los profesores de la manera más responsable y justa” y considerando que “es requisito imprescindible la existencia de un claustro de profesores que por su saber, probidad intelectual e integridad moral y cívica sean dignos de su alta investidura” (República Argentina, 1955a, p. 1). El artículo 2 del mencionado decreto señalaba que se llamaría a concurso en todas las universidades, mientras el artículo 3 autorizaba a los interventores a designar de manera interina a los profesores y auxiliares “que los propósitos de reconstrucción universitaria aconsejen” (República Argentina, 1955a, p. 1).

El decreto significaba un abierto cuestionamiento al claustro de profesores y auxiliares de docencia y se apoyaba en la difundida

creencia sobre el escaso nivel académico de los profesores conocidos como “*flor de ceibo*”, aquellos que habían ganado sus concursos durante el peronismo. Estudios detallados en los últimos años han promovido la desacreditación de aquella creencia. El análisis de la trayectoria de profesores durante el peronismo, tanto en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (Martínez del Sel y Riccono, 2013) como en la de Derecho y Ciencias Sociales de la misma universidad (Cuello, 2014; Martínez del Sel, 2016) revela que numerosos académicos durante los años del peronismo exhibían trayectorias de envergadura y formaban parte de circuitos internacionales de prestigio, tanto como los profesores renunciantes que permanecieron fuera de la universidad.

Las transformaciones universitarias posteriores a la caída del peronismo se completarían entre noviembre y diciembre de 1955. Primero, a través del Decreto 2538 del 4 de noviembre de 1955 que estableció que los interventores en las distintas universidades “procederán a reintegrar a sus respectivas cátedras a todos los profesores titulares, adjuntos, suplentes o extraordinario, y a los auxiliares de la docencia, renunciantes o separados de las mismas, por motivos políticos” (República Argentina, 1955h, p. 1). Y en segundo lugar, el 23 de diciembre de 1955 con el decreto-ley 6403 que establecía un nuevo régimen jurídico, académico y administrativo para las universidades nacionales. Tal decreto ha sido ampliamente estudiado por diversas razones. Primero porque, por primera vez desde la sanción de la Ley Avellaneda en el siglo XIX, el famoso art. 28 establecía que “la iniciativa privada puede crear universidades libres que estarán capacitadas para expedir diplomas y títulos habilitantes” (República Argentina, 1956a, p. 2). En segundo lugar, porque también modificando sensiblemente todas las leyes universitarias anteriores, por primera vez las universidades podrían designar a sus profesores luego de los concursos. Y en tercer lugar, porque esos concursos se harían claramente con proscripciones, especificadas en dos requisitos especiales del artículo 32:

- “a) No serán admitidos al concurso quienes hayan realizado actos positivos y ostensibles que prueben objetivamente la promoción de doctrinas totalitarias adversas a la dignidad del hombre libre y a la vigencia de las instituciones republicanas;
- b) No serán admitidos tampoco al concurso, quienes en el desempeño de un cargo universitario, de funciones públicas o de cualquier otra actividad, hayan realizado actos positivos y ostensibles de solidaridad con la dictadura, que comprometen el concepto de independencia y dignidad de la cátedra” (República Argentina, 1956a, p. 2).

Lo que interesa, de cualquier manera, es que en el ámbito universitario, entonces, la *desperonización* y los cambios posteriores a la revolución libertadora fueron drásticos y de alguna manera no sólo los docentes sino también la organización universitaria y los planes de estudio generados en los años del peronismo también fueron considerados en comisión y con ello necesarios de ser modificados o inclusive eliminados.

Por otro lado, es necesario considerar también un conjunto significativo de modificaciones económicas posteriores a la caída del peronismo. Como hemos analizado, la psicotecnia y la orientación profesional recibieron un fuerte impulso de las transformaciones económicas que introdujo el peronismo. A la caída del peronismo

se produjeron nuevas reorientaciones económicas. En primer lugar, desde 1956 se verificó una disminución de las pequeñas y medianas empresas y un aumento del tamaño promedio de las empresas industriales. Las empresas con más de 200 trabajadores, que representaban el 29 % en 1954 alcanzaron el 40% en 1964 (Lewis, 1990). Asimismo, el mayor crecimiento se produjo en lo que se conoció como “industrias dinámicas”, es decir industrias con mucho desarrollo tecnológico en el rubro del hierro, acero, petroquímica, caucho, mecánica y automotor en lugar de las “industrias tradicionales” como las de la alimentación, textiles, tabaco. Ambas modificaciones fueron el resultado del aumento de las inversiones extranjeras y de la mayor participación en la economía de las corporaciones multinacionales. Se ha analizado por ejemplo que mientras las nuevas inversiones de las empresas de capitales norteamericanos fueron de 3 millones de dólares en 1958, aumentaron a 36 millones en 1959, 106 en 1960 llegando a 188 millones de dólares en 1961 (Lewis, 1990). Una consecuencia de este proceso fue por una parte la disminución del número de establecimientos fabriles. Y aun cuando la fuerza operaria industrial creció, lo hizo a “un ritmo menor” (Lewis, 1990, p. 298).

Esos datos son relevantes, no porque se pretenda sostener una causación exclusivamente económica de los procesos históricos, sino porque ayudan a entender las consecuencias que esos cambios tuvieron y a analizar su repercusión, no siempre directa, en los temas que nos interesan, en este caso, la transformación del perfil de graduación en las primeras carreras en el campo de la psicología.

Se ha analizado desde la teoría social que la mayor dependencia de inversiones extranjeras en países periféricos o dependientes implica una mayor dependencia de la economía internacional y ello necesariamente debilita el poder del Estado-Nación, aun cuando el estado continúe interviniendo en la economía (Faletto, 2014). En el caso particular de la Revolución Libertadora y su continuación y transformación posterior en el modelo desarrollista, se produjo un “cambio dentro del modelo de acumulación que modificaría las bases de apoyos sociales que caracterizaba al modelo mercado-internista.” (Fair, 2009, p. 525). Pero lo más llamativo, fueron los cambios producidos por la llamada *modernización* económica. En un texto ya clásico, Celso Furtado ha analizado los cambios de pautas culturales y de consumo en las sociedades periféricas o subdesarrolladas producidas por la modernización:

A diferencia de las economías desarrolladas, en las cuales el factor dinamizador es un proceso combinado de nuevas formas de consumo (privado y público) y de innovación tecnológica, los dos factores primarios interactuando en función de las condiciones de conjunto del sistema, en la economía subdesarrollada es la imposición de formas de consumo de fuera hacia adentro lo que constituye el principal factor dinamizador....En las condiciones de subdesarrollo, ese proceso solamente se cumple en su plenitud con respecto al grupo de la población que está integrado en el sector “moderno”...Es posible, por lo tanto, demostrar que la introducción de nuevos patrones de consumo entre los grupos ricos constituye el verdadero factor primario (al lado de la acción del Estado) del “desarrollo” de las llamadas economías subdesarrolladas (Furtado, 1971, p. 345).



En el caso argentino, se han verificado un conjunto de cambios promovidos por una “industria moderna fuertemente integrada con el capital extranjero y colocada como centro no sólo de la vida económica, sino también de los nuevos valores culturales” (Portantiero, 1989, p. 20, la traducción es mía). En dicho contexto, Juan Carlos Portantiero destacaba el papel de los jóvenes de las clases medias, que se habían convertido en una categoría social. En su análisis, hacia 1960 se había instalado en Argentina una “*industrial culture*”, base de los sistemas de comunicación de masas similares a los de Europa o Estados Unidos, junto con la expansión del arte, la cultura y “la irrupción en la escena del psicoanálisis cual una avalancha” (Portantiero, 1989, p. 21; la traducción es mía).

Las transformaciones económicas y la nueva cultura de la modernidad, no solo promovieron la irrupción del psicoanálisis como una avalancha. El mismo movimiento generó transformaciones profundas en la cultura y en la vida cotidiana. Una *revolución discreta* (Cosse, 2010) que se apoyó en la expansión de la psicoterapia que implicaba una reorientación de la subjetividad y la intimidad, la circulación de la “vulgata psicoanalítica” como la denomina Pujol (2007, p. 298), la planificación familiar y la escisión entre sexualidad y procreación favorecida por la amplia difusión de la *píldora* (Felitti, 2012; Pujol, 2007).

...el caso de Buenos Aires resultaba impactante. Por un lado, contaba con el promedio más bajo de hijos nacidos vivos por mujer (1.49% frente a 2.25% de Río de Janeiro, 2.97% de Caracas y 3.16% de Bogotá) y, además, presentaba el mayor porcentaje de usuarias de métodos anticonceptivos entre las mujeres casadas y convivientes (77.6% frente a 65% en San José, 59.4% en Caracas, 58.1% en Río de Janeiro y el promedio más bajo en México: 37.4%). Asimismo, Buenos Aires era la ciudad en donde se presentaba el promedio más alto de mujeres que habían iniciado sus prácticas anticonceptivas antes del primer embarazo (40.2%) (Rothman, 1970 y 1967). Estos datos demostraban que existía una importante demanda social al respecto, en correspondencia con las transformaciones de los roles y relaciones de género, las pautas de moral sexual y los modelos familiares. Si bien se trataba aún de una “*revolución discreta*” (Cosse, 2010), la modernización que la política apoyaba y que la divulgación del psicoanálisis llevaba a la vida cotidiana (Plotkin, 2003) volvía especial el caso de Buenos Aires (Felitti, 2012, p. 170).

En un contexto como el planteado, la psicotecnia y la orientación profesional quedarían del lado de la tradición que había que reemplazar. La retórica de la modernidad exigía una reorientación también de la psicología, algo que las nuevas carreras de psicología iban a llevar a cabo, apuntaladas por aquella *irrupción del psicoanálisis* que mencionaba Portantiero.

El desarrollo de la psicología a partir de 1960 ha sido analizado. Aquí simplemente quisiéramos enfatizar algunas características que deslegitimaron la psicotecnia y la orientación profesional.

En primer lugar, el desplazamiento desde la *orientación profesional*, especialmente colectiva, al modelo de la *orientación vocacional*, individual y desde un abordaje *clínico*. La perspectiva de la orientación vocacional que comenzó a cimentarse en los años 60 y 70 en Argentina se fundamentaba en una diferenciación

entre dos modalidades posibles de la orientación vocacional: la modalidad *actuarial* y la modalidad *clínica*. Tal distinción implicaba una cuestionamiento explícito a la psicotecnia, la cual, en opinión de Bohoslavsky, se aproximaba al *Examen de los Ingenios* que Huarte de San Juan escribiera en 1575: “Esta modalidad [actuarial] entronca con la *psicotécnica* norteamericana y la psicología diferencial de principios de siglo” (Bohoslavsky, 1971/1979, p. 15; la cursiva me pertenece).

El desplazamiento mencionado generaba, en segundo lugar, la desaparición de la *psicotecnia*, considerada en su conjunto como una expresión taylorista, y su reemplazo por el *proceso psicodiagnóstico*, de carácter individual y orientado psicoanalíticamente. El conocido texto editado por Siquier de Ocampo, García Arzeno y colaboradores se iniciaba, nuevamente, con un velado cuestionamiento a la psicotécnica:

La concepción del proceso psicodiagnóstico, tal como lo postulamos en esta obra, es relativamente nueva. Tradicionalmente se lo ha considerado “desde afuera” como una situación en la que el psicólogo le toma un test a alguien y en esos términos de fórmula la derivación....De este modo el psicólogo ha funcionado como alguien que aprendió lo mejor que pudo a administrar un test (Ocampo y García Arzeno, 1974/1976, p. 13).

Y una tercera característica, menos analizada, ha sido el abandono de la matriz psicológica francesa, centrada en el estudio del comportamiento observable y operacionalizable, lo que Dagfal (2002) denominara *conduite à la française*, y que no debe confundirse con el conductismo, y su reemplazo por un fundamento *psicoanalítico*, centrado en hacer consciente lo inconsciente, que en última instancia sólo resulta contrastables en la experiencia psicoanalítica individual.

En definitiva, el cambio decisivo entre la psicotecnia y la orientación profesional e inclusive entre las recomendaciones de aquel congreso de psicología reunido en Tucumán y las nuevas carreras que empezaron a implementarse, estuvo dado por un perfil de graduado que tenía como objetivo central la *clínica* y como fundamento de su práctica al *psicoanálisis*. Por clínica, no se entendía una *rama* de la psicología; al contrario, la clínica resultaba el *fundamento de toda la psicología*. La psicología, entonces, abandonó su lugar en el mundo de la planificación del estado y encontró su mejor desarrollo como una *profesión liberal*, al servicio de la individualidad de los sujetos.

La modificación del perfil se sucedió en muy pocos años y aun cuando fue el resultado de un proceso colectivo en el que participaron activamente los y las entonces estudiantes de psicología de la Universidad de Buenos Aires, puede atribuirse a José Bleger la más precisa fundamentación del mismo:

La psicología clínica es siempre el campo y el método más directo y apropiado de acceso a la conducta de los seres humanos y a su personalidad. Hasta ahora, la psicología experimental le es tributaria. Cuando la psicología experimental se “libera” de la actitud clínica y del método clínico, ocurre que el psicólogo deja de estudiar seres humanos para estudiar la técnica que emplea. Esto es muy frecuente, especialmente con los *psicotécnicos* que terminan estudiando el test y para ello se sirven de seres humanos, en lugar de servirse del test para estudiar los seres humanos (Bleger, 1964, p. 179; las cursivas me pertenecen).

Una vez más puede advertirse que el nuevo perfil venía a contrarrestar a la psicotecnia y la orientación profesional. En algunas oportunidades se ha caracterizado a la psicología argentina previa a la organización de las carreras de psicología en términos de un *vacío de la psicología* que finalmente fue *llenado* por el psicoanálisis. Aun cuando no esté del todo claro el período al que se refiere, al menos así habría sido caracterizada por García de Onrubia, según se desprende de algunos de los que formaron parte de su equipo docente en la asignatura Historia de la Psicología en la Universidad de Buenos Aires en los inicios de la transición democrática (Bortnik, 1992; Mangiola 1988). En realidad, en función de lo que estamos analizando, no parece exagerado afirmar que, contrariamente a esa imagen de *vacío* de la psicología que el psicoanálisis vino a llenar, el texto de Bleger permite visualizar que, en verdad, se trató de una operación de *vaciamiento*.

Ese *vaciamiento* exigía negar los fundamentos científicos de la psicología conocida, tarea que ya había emprendido Bleger, de una manera sumamente explícita en la primera clase sobre psicoanálisis en la Universidad del Litoral en 1959:

El psicoanálisis aplicado tiene un campo muy vasto, tanto como el de la psicología en general. El psicólogo es el que trabaja en el campo específico de la relación interpersonal en cualquier actividad o quehacer del hombre. *La psicología es un oficio*, un quehacer que puede enriquecerse con el psicoanálisis aplicado. No existen fenómenos a los que se deba aplicar o que sean privativos del psicoanálisis o de una comprensión psicoanalítica, en oposición a otros fenómenos que serían privativos de otras corrientes o escuelas psicológicas ... en psicoanálisis la información es de por sí operante .... Esto quiere decir que es posible lograr, al suministrar la información, una *modificación de la manera de trabajar y pensar del psicólogo y -en términos más generales - una modificación de su personalidad, en grado variable*. (Bleger, 1959/1962, págs. 56 y 57; las cursivas me pertenecen)

El *vaciamiento* que conlleva la *operación Bleger*, transformaba a la psicología en un *oficio*. Es decir, la psicología, dejaba de ser una *ciencia*, para convertirse en *oficio, quehacer*: “La formación del psicólogo exige el manejo de la psicología no como un conocimiento humanístico sino como oficio” (Bleger, 1959/1962, p. 57). Queda claro entonces que ese oficio requería de un saber en el que fundamentarse. Por supuesto, ese saber sería el *psicoanálisis*.

Nótese que, además, el *alcance* del psicoanálisis coincide con el de la psicología general. Es decir, el psicoanálisis se puede aplicar a *todos* los fenómenos humanos. En esa característica del psicoanálisis operante se fundamenta que en las carreras de psicología no fuera necesario enseñar otras *teorías* o *escuelas*. Desde el momento en que el psicoanálisis se transforma en el *esquema referencial* de la psicología, el solapamiento entre *psicología* y *psicoanálisis* pasó a ser completo. Es verdad que en Bleger también se encuentran cuestionamientos a la psicología concebida como una profesión liberal basada en la práctica individual del psicoanálisis. Inclusive, llegó a considerar que si las carreras de psicología se centraban en la formación de psicoterapeutas constituirían un fracaso desde el punto de vista social. En su consideración, el rol principal del psicólogo se encontraba en la *psicohigiene* (Bleger, 1966). Sin embargo, estaban dadas las condiciones

para que esas críticas finalmente fueran secundarias y para que la psicología se transformara en una profesión liberal atravesada por la clínica psicoterapéutica hegemonzada por el psicoanálisis.

## Referencias

- Acha, O. y Quiroga, (2011). Manuscrito hallado en una botella. El plan de acción política 1955-56 y la historiografía sobre el primer peronismo [Manuscript found in a bottle. The political action plan 1955-1956 and the historiography on the first Peronism]. *Iberoamerica Global*, 4(2), 115-133.
- Altamirano, P., Scherman, P., y Raparo, M. (2007). Nuevos espacios en la Universidad de Córdoba en los años 50: movimiento reformista y creación de la carrera de psicología [New spaces at the University of Córdoba in the 50s: Reformist movement and organization of a Psychology undergraduate program]. En *Memorias de las XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur* (tomo 3, pp. 309-311) [Proceedings of the XIV Research Conference and Third Meeting of Researchers in Psychology from Mercosur]. Buenos Aires: Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Sitio web [www.aacademica.org/000-073/64](http://www.aacademica.org/000-073/64)
- Anónimo (1954). Primer Congreso Argentino de Psicología. Circular 9 [The First Psychology Argentine Congress. Mailshot 9]. *Humanitas*, 5, 505-509.
- Aybar, B. (1954). *El realismo intuitivo* [The intuitive realism]. Tucumán, Argentina: Universidad Nacional de Tucumán.
- Bleger, J. (1962). Clase inaugural de la Cátedra de Psicoanálisis [First Lecture of the Course on Psychoanalysis]. *Acta Psiquiátrica y Psicológica Argentina*, 8(1), 56-60.
- Bleger, J. (1964). *Psicología de la conducta* (2ª ed. revisada y actualizada) [Behavioural Psychology]. Buenos Aires, Argentina: Eudeba
- Bleger, J. (1966). *Psicohigiene y Psicología institucional* [Psychohygiene and Institutional Psychology]. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Bohoslavsky, R. (1979). *Orientación vocacional. La estrategia clínica* (6ª ed.) [Vocational Guidance. The clinical approach]. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión (Edición original, 1971).
- Bortnik, R. (1992). *Valor y sentido de una historización de la psicología en la Argentina* [The Value and Sense of an Historization of Psychology in Argentina]. Buenos Aires, Argentina: Cátedra I de Historia de la Psicología de la UBA.
- Carpintero, H. (1993). Relaciones entre España e Iberoamérica en el campo de la psicología [Relationships among Spain and Iberoamerican in the field of Psychology]. *Interacción Social*, 3, 25-46.
- Cosse, I. (2010). *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta. Una revolución discreta en Buenos Aires* [Couple, sexuality and family in the sixties. A discrete revolution in Buenos Aires]. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Courel, R., y Talak, A. M. (2001). La formación académica y profesional del psicólogo en Argentina [Psychologist' Academic and Professional Education in Argentina]. En J. P. Toro y J. Villegas (Eds.), *Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en las Américas* (tomo 1, pp. 21-83) [Core problems in the Psychologists' academic education and professional training in the Americas]. Buenos Aires-Santiago: Sociedad Interamericana de Psicología.
- Cuello, E. P. (2014). Gestión Lascano Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (1948-1952) [Lascano's Administration in the Law and Social Sciences Department at Buenos Aires University (1948-1952)]. En T. E. Ortiz (Ed.), *Nuevos aportes a la Historia de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires* (pp. 177-230) [New contributions to the History of the Department of Law at the University of Buenos Aires]. Buenos Aires, Argentina: Facultad de Derecho.UBA
- Dagfal, A. (2002). La naissance d'une 'conduite à la française': de Ribot à Janet [The birth of a French style Behaviour : From Ribot to Janet]. *L'Évolution psychiatrique*, 67(3), 591-600. doi.org/10.1016/S0014-3855(02)00156-1

- Dagfal, A. (2009). *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1945-1966)* [Between Paris and Buenos Aires. The invention of the psychologist (1945-1966)]. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Diez, P. (1999). *Psicología, universidad y política en Argentina. 1950-1990* [Psychology, university and politics in Argentina. 1950-1990]. Mar del Plata, Argentina: Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Dujovne, A. (2016). La máquina de traducir. Eudeba y la modernización de las ciencias sociales y humanas, 1958-1966 [The machine to translate. Eudeba and the modernization of social and human sciences, 1958-1966]. *Papeles de Trabajo*, 10(18), pp. 123-144. Sitio web <http://www.unsam.edu.ar/ojs/index.php/papdetrab/article/view/165>
- Edelmuth, D. (1997). Los consejeros en orientación [Guidance counselors]. En L. Rossi (Ed.), *La psicología antes de la profesión* (pp. 157-166) [Psychology before the profession]. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- Fair, H. (2009). La interacción sistémica entre el Estado, los principales actores sociopolíticos y el modelo de acumulación. Contribuciones a partir del fracaso del modelo ISI en Argentina para pensar las restricciones políticas al desarrollo regional [The systemic interaction between the State, the main sociopolitical actors and the accumulation model. Contributions to regional development]. *Papel Político*, 14(2), 507-540.
- Faletto, E. (2014). La especificidad del Estado en América Latina [The specificity of the Administration in Latin America]. *Estudios*, 31, 205-236.
- Felitti, K. (2012). Planificación familiar en la Argentina de las décadas 1960 y 1970: ¿un caso original en América Latina? [Family planning in Argentina along the 1960s and 1970s: an original case in Latin America?]. *Estudios demográficos y urbanos*, 27(1), 153-188.
- Ferrerya, S. (2016a). Junta Consultiva y Comisiones Investigadoras en la Provincia de Buenos Aires: usos de la escala para pensar el conflicto peronismo-antiperonismo [Advisory Board and Investigative Commissions in the Province of Buenos Aires: uses of the scale to think about the Peronist-anti-Peronist conflict]. *Páginas. Revista digital de la Escuela de Historia Universidad Nacional de Rosario*, 16, 44-60. Sitio web: <http://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas/article/view/210/246>
- Ferrerya, S. (2016b). Las comisiones investigadoras durante la "Revolución Libertadora". Usos del archivo en la historiografía sobre peronismo y antiperonismo [The investigating commissions during the "Liberating Revolution". Uses of the archive in the historiography on Peronism and anti-Peronism]. *Quinto Sol*, 20(3), 1-25. doi: 10.19137/qs0981.
- Furtado, C. (1971). Dependencia externa y teoría económica [External dependence and economic theory]. *El Trimestre Económico*, 38(2), 335-349. Sitio web: <http://www.jstor.org/stable/20856203>
- Gentile, A. (2003). *Ensayos históricos sobre psicoanálisis y psicología en la Argentina (1927-1960)* [Historical essays on Psychoanalysis and Psychology in Argentina]. Rosario, Argentina: Fundación Ross.
- Halperin Donghi, T. (1983). *Historia argentina: volumen 7. La democracia de masa* [Argentine history: volume 7. Mass democracy]. Buenos Aires, Argentina: Paidós
- Horas, P. (1951). La adolescencia y la profesión. La vocación hacia el magisterio en San Luis [Adolescence and the profession The vocation towards the teaching in San Luis, Argentina]. *Anales del Instituto de Investigaciones Pedagógicas*, 1, 127-146.
- James, D. (1990). *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. 1946-1976* [Resistance and integration. The Peronism and the Argentine working class. 1946-1976]. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.
- Klappenbach, H. (1995). Antecedentes de la carrera de psicología en universidades argentinas [Backgrounds of the undergraduate Program in Psychology within Argentine universities]. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 40(3), 237-243.
- Klappenbach, H. (2005). Klappenbach, H. (2005). Historia de la Orientación Profesional en Argentina [History of the Professional Guidance in Argentinas]. *Orientación y Sociedad*, 6, 37-58.
- Klappenbach, H. (2015). La formación universitaria en Psicología en Argentina. Perspectivas actuales y desafíos a la luz de la historia [University Education in Psychology in Argentina: Current Perspectives and Challenges from History *Universitas Psychologica*, 14(3), 937-960. doi: 10.11144/Javeriana.upsy14-3.fupa
- Kosacoff, B. y Azpiazu, D. (1989). *La industria argentina: desarrollo y cambios estructurales* [The Argentine industry: development and structural changes]. Buenos Aires, : Centro Editor de América Latina-CEPAL.
- Lewis, P. H. (1990). *The crisis of Argentine capitalism*. Chapel Hill, NC: The University of North Carolina Press.
- Mangiola, B. (1988). *Trazas e inserción de la psicología en la Argentina. De la época colonial a la creación de la carrera* [Traces and insertion of psychology in Argentina. From the colonial era to the organization of an undergraduate program]. Buenos Aires, Argentina: Mimeo sin publicar, gentileza del autor.
- Martínez del Sel, V. (2016). La Facultad de Derecho (Universidad de Buenos Aires) en el primer peronismo. Una aproximación sobre las trayectorias de los profesores (1946-1955). [The Department of Law (University of Buenos Aires) in the first Peronism. An approximation about the trajectories of professors]. *Revista Brasileira de História da Educação*, 16(2), 106-140. doi: 10.4025/rbhe.v16i2.729
- Martínez del Sel, V. y Riccono, G. (2013). Las trayectorias académicas: Una nueva mirada sobre los profesores de la Facultad de Filosofía y Letras durante el peronismo [The academic trajectories: A new look on the professors of the Department of Philosophy and Letters during the Peronism]. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 4ª época, 7(7), 1-19. Sitio web: [https://www.archivosdeciencias.fahce.unlp.edu.ar/article/view/Archivos07a13/pdf\\_112](https://www.archivosdeciencias.fahce.unlp.edu.ar/article/view/Archivos07a13/pdf_112)
- Mercado, B. (2006). La psicología académica en Argentina. Trayectoria de la Gestión Privada y protagonismo de la Universidad del Salvador [Academic Psychology in Argentina at private universities. Major role of the Universidad del Salvador]. *Signos*, 25, 105- 117.
- Mira y López, E. (1948). *Manual de orientación profesional* (2ª ed) [Handbook of Professional Guidance]. Buenos Aires, Argentina : Kapelusz
- Noailles, G. (2010). *Estudiantes, militantes, analistas: historia y política en la carrera de psicología de la Universidad de Buenos Aires* [Students, militants, analysts: history and politics in the undergraduate Psychology Program at the University of Buenos Aires]. Buenos Aires, Argentina: Koyatun.
- Ocampo, M. L. S. de y García Arzeno, M. E. (1976). *Las técnicas proyectivas y el proceso psicodiagnóstico* (4ª ed.) [Projective techniques and the psychodiagnostic process]. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión (Edición original 1974).
- Palacios, A. (1944). *La fatiga y sus proyecciones sociales* (4ª ed.) [Fatigue and its social projections]. Buenos Aires, Argentina: Claridad. (Trabajo original publicado en 1922).
- Piñeda, M. A. (2014). Psicología experimental francesa y cultura científica en los inicios de la carrera de psicología de la Universidad Nacional de Cuyo (San Luis, Argentina) [Experimental French Psychology and scientific culture in the beginnings of the undergraduate Psychology Program at National University of Cuyo (San Luis, Argentina)]. *Psicología em Pesquisa*, 8(1), 66 - 76. doi: 0.5327/Z1982-1247201400010007
- Plotkin, M. B. (2006). *La privatización de la educación superior y las ciencias sociales en Argentina. Un estudio de las carreras de Psicología y Economía* [The privatization of higher education and the social sciences in Argentina. A study of the undergraduate Programs in Psychology and Economics]. Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20110125083404/plotkin.pdf>
- Portantiero, J. C. (1989). Political and Economic Crisis in Argentina. In G. di Tella y R. Dornbusch (Eds.), *The political economy of Argentina, 1946-83* (pp. 16-24). Basingstoke - Londres, Reino Unido: The MacMillan Press.
- Pronko, M. A. (2003). *Universidades obreras en Argentina y Brasil. Una historia de las propuestas de su creación. Entre el mito y el olvido* [Workers' universities in Argentina and Brazil. A history of the proposals of its organization. Between myth and oblivion]. Montevideo, Argentina: Organización Internacional del Trabajo / CINTERFOR. Recuperado de [https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file\\_publicacion/pronko.pdf](https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/pronko.pdf)

- Pujol, S. A. (2007). Rebeldes y modernos. Una cultura de los jóvenes [Rebellious and modern. A culture of young people]. En D. James (Ed.), *Nueva Historia Argentina. Tomo 9. Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)* (3ª ed.) (pp. 280-328) [New Argentine History. Volume 9. Violence, proscription and authoritarianism]. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.
- Quintana, J., Rosa, A., Huertas, J. A. y Blanco, F. (Eds.) (1998). *La incorporación de la psicología científica a la cultura española. Siete décadas de traducciones (1868-1936)* [The incorporation of scientific psychology into Spanish culture. Seven decades of translations (1868-1936)]. Madrid, España: UAM Ediciones.
- Rein, R. (2009). De los grandes relatos a los estudios de "pequeña escala": algunas notas acerca de la historiografía del primer peronismo [From the great stories to the "small scale" studies: some notes about the historiography of the first Peronism]. *Temas de historia argentina y americana*, 14, 133-165. sitio web: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/grandes-relatos-estudios-pequena-escala.pdf>
- República Argentina (1950). Constitución Nacional [de 1949]. En Cámara de Diputados de la Nación (Ed.), *Digesto constitucional de la República Argentina* (pp. 7-42). Buenos Aires, Argentina: Imprenta del Congreso de la Nación.
- República Argentina (1953). Ley N° 14.184 [Segundo Plan Quinquenal]. *Anales de Legislación Argentina*, 1953, 79-203.
- República Argentina (1955a). Decreto 478. *Boletín Oficial de la República Argentina*, año, número 18.002. Primera Sección, pág. 1
- República Argentina (1955b). Decreto-Ley N° 3855. *Boletín Oficial de la República Argentina*, año 63, número 18.043, Primera Sección, pág. 1
- República Argentina (1955c). Decreto 131. *Boletín Oficial de la República Argentina*, año 63, número 18.004, Primera Sección, pág. 1.
- República Argentina (1955d). Decreto 133. *Boletín Oficial de la República Argentina*, año 63, número 18.004, Primera Sección, pág. 1.
- República Argentina (1955e). Decreto 163. *Boletín Oficial de la República Argentina*, año 63, número 17.999, Primera Sección, pág. 1.
- República Argentina (1955f). Decreto 275. *Boletín Oficial de la República Argentina*, año 63, número 17.999, Primera Sección, pág. 1.
- República Argentina (1955g). Decreto 2432. *Boletín Oficial de la República Argentina*, año 63, número 18.029, Primera Sección, pág. 1.
- República Argentina (1955h). Decreto 2538. *Boletín Oficial de la República Argentina*, año 63, número 18.029, Primera Sección, pág. 1.
- República Argentina (1956a). Decreto-Ley N° 6403. *Boletín Oficial de la República Argentina*, año 64, número 18.059, Primera Sección, pp. 1-2.
- República Argentina (1956b). Decreto-Ley N° 4161. *Boletín Oficial de la República Argentina*, año 64, número 18.107, Primera Sección, pág. 1
- Rossi, L. (Ed.) (1997). *La psicología antes de la profesión* [Psychology before the profession]. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- Spinelli, M. E. (2006). *Los vencedores vencidos. El antiperonismo y la Revolución Libertadora* [The defeated victors. Anti-Peronism and the Liberating Revolution]. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Trombetta, C. (1998). Las Conferencias Internacionales de Psicotecnia (1920-1934), los Congresos de Psicología Aplicada y el papel de E. Claparède [The International Conferences of Psychotechnics (1920-1934), the Congresses of Applied Psychology and the role of E. Claparède]. *Revista de Historia de la Psicología*, 19(1), 173-201.
- Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Ciencias de la Educación (1948). *Creación de la Facultad de Ciencias de la Educación y del Instituto de Investigaciones Pedagógicas. Historia. Organización. Propósitos* [Creation of the Department of Educational Sciences and the Institute of Pedagogical Research. History. Organization. Proposals]. San Luis, Argentina: Autor
- Universidad Nacional de Cuyo - Provincia de San Luis. Dirección de Psicología Educativa y Orientación Profesional (1952). Convenio de creación [Creation Understandign Agreement]. *Anales del Instituto de Investigaciones Pedagógicas*, 2, 273-275.
- Waldmann, P (1981). *El peronismo. 1943-1955* [The peronism. 1943-1955]. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.
- Wiñar, D. (1970). *Poder político y educación. El peronismo y la Comisión Nacional de Aprendizaje Industrial* [Political power and education. Peronism and the National Industrial Apprenticeship Commission]. Buenos Aires, Argentina: Instituto di Tella.